

# A Mi Nieto

Vicente Fernández

Cuando puedas leer este mensaje  
Es posible que yo ya me haya ido  
Pero me habré llevado en ese viaje el brillo de tus ojos  
Y el sonido de tu inocente voz como equipaje

Yo soy aquel que te intuyó  
El primero  
El que al verte nacer cambió de estado  
El que con chaparreras y sombrero  
Va montando el caballo colorado  
De la pintura grande del sillero

No es gesto de altanera bizarría  
Si clavo mi mirada en lontananza  
Es tan solo una llama de alegría  
Porque antes de morir llegará el día  
De revivir con sangre mi esperanza

Esa sangre es la mía  
La heredada del padre de mi padre y de su abuelo  
Sencilla estirpe que jamás manchada  
Supo mirar la vida sin recelo  
Y hoy comienza en ti nueva jornada

No busques ni oro o plata en mi escarcela  
Lo que heredé  
En tu manita cabe  
Te dejo algo mejor  
La dulce y suave hombría de bien que me formó en su escuela  
Y mantendrá mi vida  
Hasta que acabe

Cuando puedas usar mis chaparreras  
Cuando te queden justas mis arciones  
Cuando mi espuela fija en tus talones  
Marque el compás en tardes domingueras  
De un jarabe con giros retozones

Cuando en tu joven labio apunte el bozo  
Domines el vigor de un cuaco entero  
Y entres como señor al coleadero  
Y rubores se esconda algún rebozo  
Porque te vieron bravo y caballero

Entonces  
Solo entonces  
De mis sillas podrás seleccionar la que te guste  
No pienses en bordados ni en hebillas  
A la hora de elegir  
Escoge el fuste que puedas dominar con tus canillas

Un charro  
Un charro es al nacer un caballero  
Ante el mundo que envidia su figura  
Ha de llevar seguro y no altanero  
En la silla un machete, fino acero  
Y la mejor pistola en su cintura

Uno y otra, no deben ser motivos para sentirte fuerte y dominante  
Si eres fuerte  
Sé humilde, no agresivo  
Si buscas amistad, sé comprensivo  
Si sabes dominar, sé tolerante

Austreberto Aragón, viejo espadero  
En su rústica fragua de Antequera  
Templó las hojas y gravó el letrero de todos mis machetes  
Con cualquiera podrás formar un círculo de acero  
Imítalos  
Mañana sé como ellos  
Limpio, resplandeciente en la contienda  
Encegueciendo el mal con tus destellos  
No doblándote nunca frente a ellos  
Y no hiriendo sin causa que te ofenda

Y cuando mi pistola esté en tus manos  
No la saques sin causa ni razones  
Está limpia de sangre  
En ocasiones es mejor despreciar a los enanos  
Que enterrar en su tumba sus baldones

Yo  
Yo ya no lo veré  
Pero es mi anhelo  
Que en fiesta nacional, como es costumbre  
Con tu mirada retadora al cielo  
Vibre al verte pasar la muchedumbre  
Cabalgando en la silla de tu abuelo